



PARLAMENTO
ABIERTO

La voz de la ciudadanía

COLUMNAS POLÍTICAS

Para su consulta vía Internet ingresa a la página

www.aldf.gob.mx


 TRASCENDIÓ

:Que después de una intensa semana, **Andrés Manuel López Obrador** dijo que este domingo será “para pasarla con la familia” y arrancar la siguiente con agenda llena.

Mañana está confirmado que el virtual presidente electo se reunirá con la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin) y con la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicio y Turismo (Concanaco), y en los días subsiguientes comenzarán al fin las polémicas reuniones para analizar las obras del Nuevo Aeropuerto Internacional de México. ¡Ufff!

:Que a poco menos de dos meses de que concluya la 63 Legislatura, un grupo de diputados priistas, entre ellos el hidalguense **Fernando Moczuma**, solicitará a su coordinador, **Carlos Iriarte**, reactivar el trabajo parlamentario y abrir un periodo extraordinario para desahogar los temas que quedaron pendientes, entre ellos el nombramiento del fiscal Anticorrupción y el fiscal general de la República, ambos competencia del Senado.

¿Será que quieren “revivir” y llevarse al menos un buen recuerdo de la

última legislatura en la que fueron mayoría?

:Que hablando de priistas, en Tamaulipas solo quedan cenizas del tricolor, pues ninguno de los que presumían ser las más connotadas figuras de este partido ha dicho esta boca es mía en la tarea titánica de refundarlo.

Del secretario de Agricultura, **Baltazar Hinojosa**, ni sus luces; a **Paloma Guillén** ya se le acaba la curul y solo le quedará la suplencia de **Claudia Ruiz Massieu** en la primera *pluri* del Senado, pero a como están las cosas difícilmente dejará esta última el escaño.

Y el también diputado federal **Alejandro Guevara**, quien fuera el coordinador de Giras del presidente **Enrique Peña Nieto**, la tiene todavía más complicada, pues perdió de la peor manera en su candidatura al Senado y no tiene ninguna perspectiva para su carrera política en el corto y mediano plazos.

:Que también en los congresos locales de Ciudad de México y Chihuahua habrá paridad de género, además de Colima, una de las entidades donde la proporción de legisladores hombres es un poco superior a la de mujeres, con aproximadamente 60 por ciento, como resultado de la integración equilibrada de las listas de candidatos. Poco a poco.

Fecha 08-JUL-2018

Página 10

Sección Opinión

**TEMPLO
MAYOR**
F. BARTOLOME

¿QUIÉN dice la verdad sobre la indagatoria del caso **Odebrecht**? ¿El ex procurador **Raúl Cervantes** o su sucesor, **Alberto Elías Beltrán**?

SEGÚN ESTO, apenas llegó de **Suiza** información de movimientos bancarios relacionados con los sobornos que la constructora brasileña repartió en México, por lo que, ahora sí, se podrá avanzar en el asunto.

SI ESO es cierto, la pregunta es qué contiene la carpeta que, a decir de Cervantes, ya estaba lista para consignar ante un juez desde octubre del año pasado.

LA DUDA es canija, pues, mientras unos dicen que la investigación del ex procurador tenía puras declaraciones sin pruebas, otros afirman que Elías Beltrán nomás se está haciendo guaje. En tanto, el ganón con la tardanza, **Emilio Lozoya**, ¡ah, cómo disfruta del problema!

• • •

COMO el cohetero quedó el titular de la Fepade, **Héctor Díaz Santana**, con el asunto de la supuesta "mapachera" del **PAN** en **Puebla**.

POR EL LADO de **Morena** y su candidato a la gubernatura, **Luis Miguel Barbosa**,

le reclaman que la Fiscalía avalara los papeles que estaban en poder de los panistas, al aclarar que se trataba de copias de las actas de casilla con las que se quedan los partidos.

MIENTRAS que el **PAN** y su candidata, **Martha Érika Alonso**, demandan que se castigue a los morenistas por haber irrumpido en el hotel en el que estaban y reclaman porque la Fepade no los procesó.

QUIZÁS lo peor es que si la Fepade intervino a pesar de que no era un asunto de su competencia –por tratarse de una elección estatal y no federal–, fue porque los ánimos estaban desbordados. Como quien dice: por andar de redentor, ¡salíó crucificado!

• • •

MUY INTERESANTE se pondrá la repartición de posiciones y tareas en la próxima bancada de **Morena** en el **Senado**.

POR LO QUE se sabe, tres integrantes de ese grupo que tienen una amplia experiencia política rendirán protesta el 1o. de septiembre y luego solicitarán licencia por ahí del 30 de noviembre para integrarse al gabinete de **Andrés Manuel López Obrador**.

SE TRATA de la ex ministra de la Corte **Olga Sánchez Cordero**, quien irá a la Segob; el ex dirigente nacional del PAN **Germán Martínez**, quien va para el IMSS, y la experta en petroquímica **Rocío Nahle**, quien será titular de la Sener.

EL ASUNTO es que, según se anticipa, en los tres meses que ocuparán sus escaños, los tres tendrán una agenda muy cargada negociando presidencias de comisiones y allanando el camino para las primeras iniciativas que enviará su jefe. A ver si no llegan cansados.



Fecha 08-JUL-2018

Página 2

Sección Nación

VII LEGISLATURA

PARLAMENTO
ABIERTO
La voz de la ciudadanía

BAJO RESERVA

El PRI, de todo poderoso a chiquillada

El PRI, de todo poderoso, en el Senado queda reducido a "la chiquillada", como una vez *El Jefe Diego Fernández de Cevallos* se refirió a las bancadas en la Cámara de Diputados con menor número de curules, y que se reproducen en la Cámara Alta tras la victoria arrolladora de Morena. Paradójicamente, al derrotar al partido en el poder, los lopezobradoristas tendrán el mismo número de senadores, 55, que los priístas, quienes todavía no asimilan que fueron aplastados. Con 13 integrantes, los priístas tendrán que esperar a que la primera fuerza escoja espacios en el pleno, en comisiones, hasta los pisos en que quieran instalar sus oficinas. Así es que, por primera vez, serán ajenos a lo que ha sido su reino, nos anticipan.

Dudas, a dos meses del avionazo en Cuba

A casi dos meses del accidente del Boeing 737-200 que se estrelló en Cuba el pasado 18 de mayo, y que dejó más de 100 muertos, nos cuentan que la Dirección General de Aeronáutica Civil está por cerrar, en definitiva, la empresa Global Air, propietaria de la aeronave, por irregularidades, al no cumplir con las directivas; es decir, las recomendaciones que se hicieron ante la falta de mantenimiento, pero se requiere saber también qué funcionarios de esa dirección no cumplieron con su deber, al pasar por alto el no cumplimiento de la citada compañía, propiedad del español **Manuel Rodríguez Campos**.

AMLO administra la abundancia

El poder recibido de los ciudadanos otorga a **Andrés Manuel López Obrador** la capacidad de una virtual "administración de la abundancia", en este caso, de puestos públicos. Ante la perspectiva de que su coalición se hubiera visto en apuros en los resultados electorales, se tomó la decisión estratégica de colocar en las Cámaras de Diputados y Senadores a distintas figuras. Los resultados han permitido, por ejemplo, que un candidato a diputado federal que había sido inscrito con las siglas del PES, **Zoé Robledo**, ahora sea presentado como subsecretario de Gobernación, con lo cual se reparten dos posiciones, la de servidor público y la curul para el suplente. En la misma dinámica estará **Olga Sánchez Cordero**, o **Rocío Nahle**, quien es secretaria de Energía del gobierno de izquierda y tiene ganado un escaño.

"Ni a mi esposa le contesto en un minuto"

El viernes, México compareció ante el Comité para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (Cedaw, por sus siglas en inglés). El subsecretario de la SRE, **Miguel Ruiz Cabañas**, admitió muchos rezagos y la intención del Estado para superarlos. "El desafío más doloroso —y que no es exclusivo de México— se refiere a la persistencia de las desigualdades de género y a su arraigo en nuestra sociedad. Se trata de un fenómeno multidimensional anclado a una cultura machista y patriarcal", expuso. Sin embargo, nos cuentan que un comentario suyo a la presidenta del comité, **Dalia Leinarte**, hizo levantar las cejas de feministas en Ginebra, Suiza. Ella le dio un minuto para contestar una pregunta, a lo que Ruiz Cabañas respondió: "ni a mi esposa le puedo contestar en un minuto". Mal chiste, nos dicen que comentaron.

Fecha 08-JUL-2018

Página 11

Sección *Política*

FRENTES POLÍTICOS

I. Caballerosidad. Analistas internacionales observan, y no están muy equivocados, que **Andrés Manuel López Obrador** ha rendido más conferencias de prensa en estos seis días que muchos políticos actuales en todo el sexenio. Convertido en la celebridad del momento, el futuro dirigente del país anunció que, una vez recibida su constancia que lo acredite como Presidente electo, se reunirá con **Ricardo Anaya** y con **José Antonio Meade**, como parte de su estrategia de reconciliación nacional y a quienes, dijo, les agradecerá por no haberse "pasado de lanza" durante la campaña electoral. Oportunidad de oro porque, recuerden, quien se mueve, no sale en la foto.

II. Inercia. Hay un ánimo generalizado de cambio con el nuevo gobierno, aseguró **Enrique Graue**, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, tras reunirse con **Andrés Manuel López Obrador**, candidato ganador de la elección presidencial. "México espera muchísimo de este gobierno y ahí hay un ánimo generalizado de cambio. Espero un México esforzado, honorable, trabajando por el desarrollo", señaló. **Graue** no sólo acudió a felicitarlo, pues mucho más importante fue presentarle las propuestas de la máxima casa de estudios para el Plan Nacional de Desarrollo. La reconstrucción moral de este país necesita ciudadanos dispuestos a mejorar. Algo bueno viene, casi se puede palpar.

III. Calma. Hay que entender que los amagos de las campañas quedaron atrás. La próxima administración no se lanzará al vacío. Al término de la reunión con **Andrés Manuel López Obrador**, el gabinete de las secretarías del Trabajo, la Función Pública y Desarrollo Social anunció que el programa estrella de la Sedesol, Prospera, continuará, pero con un componente productivo; y la Reforma Educativa se eliminará para crearse una nueva ley, con mejores perspectivas aún. "Nunca vamos a proponer nada que afecte al pueblo. Vamos a convencer, no a imponer nada", dijo **López Obrador**. Relájense. Vamos en el mismo barco, aunque a muchos les cueste trabajo entenderlo.

IV. Fracaso amarillo. El Partido de la Revolución Democrática le dijo adiós a la ciudad que algún día ayudó a delinear. Morena arrasó con la jefatura de Gobierno y once alcaldías. Ayer, **Claudia Sheinbaum**, la jefa de Gobierno electa, dijo que visitará durante agosto a todos los damnificados de los sismos de septiembre del año pasado, a fin de escuchar sus necesidades y establecer un "verdadero plan de reconstrucción". También recorrerá las 16 alcaldías para informar a la ciudadanía de los 100 compromisos de campaña que pondrá en marcha desde el 6 de diciembre. Demasiados gritos

Fecha 08-JUL-2018

Página 11

Sección *Zelmeva*

y sombrerazos en la campaña cederán su lugar a soluciones verdaderas. Este carro guinda va casi completo.

V. ¿Trump en luna de miel? Mark Feierstein, exasistente especial de Barack Obama, aseguró que Donald Trump, presidente de Estados Unidos, apodó a Andrés Manuel López Obrador como "Juan Trump". El también asesor principal de Albright Stonebridge Group escribió un artículo en el portal Americas Quarterly, donde afirma que Trump ve un poco de su ser renegado en el mexicano vencedor de la elección. En el texto titulado *Por qué un AMLO pragmático podría estar aquí para quedarse* el autor agregó que ni a Trump ni a su administración les preocupa la Presidencia del tabasqueño. ¿Y aun así hay quien teme por el futuro? No se vayan de México, se va a poner bueno.

EL DESPERTAR

El perfil del triunfo

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI

ANDRÉS MANUEL LÓPEZ Obrador ha sido el candidato presidencial más votado en la historia de México. No solo recibió más votos que nadie (más de 30 millones) sino superó su propia votación en las elecciones presidenciales anteriores, 2006 (14 millones) y 2012 (15 millones). Superó también a los candidatos triunfantes de esas elecciones por poco menos de lo doble. ¡Un verdadero fenómeno! Morena es mayoría en ambas cámaras, en 19 de 26 congresos locales y la primera fuerza política del país, a los cuatro años de su registro.

¿CÓMO SE EXPLICA esta victoria abrumadora? AMLO cumple ya 40 años en la política. El único personaje de la transición que ha estado en el primer plano en las dos últimas décadas. Enfrentó a los caciques políticos y a dos gobiernos corruptos de Tabasco. Reorganizó al PRD nacional. Ganó la Jefatura de Gobierno del entonces Distrito Federal y en esta, su tercera candidatura, ganó la Presidencia de la República.

AMLO LOGRÓ VENCER a la invención que habían hecho políticos, empresarios y críticos. Aquellos que “primero ponen al Coco y luego le tienen miedo”, como diría Sor Juana. AMLO logró convencer a millones, mostrándose como es: un gran líder fuerte y a la vez democrático.

SORPRESAS POLÍTICAS. LA mayor es la voluntad de respetar el proceso electoral por parte del Poder Ejecutivo. La ley de hierro de la imposición, dice que para funcionar el fraude, tiene que organizarse desde la Presidencia de la República y utilizar todos los recursos legales e ilegales del Estado (Miguel de la Madrid Hurtado, en 1988, y para 2006 Vicente Fox Quesada).

OTRA SORPRESA ES la división del sector empresarial. Una fuerte, aunque minoritaria fracción, estuvo resueltamente con AMLO. Y ahora, incluso los grandes empresarios, dicen estar dispuestos a colaborar con el nuevo régimen.

LA VICTORIA LOGRADA por López Obrador es el mayor de los acontecimientos políticos en el México de los últimos 100 años. Distinto a los presidentes anteriores, Andrés Manuel ha empezado a trabajar mucho antes de ser electo, y ha hecho trabajar a todo un equipo desde el día siguiente a su elección.

Colaboró: Mario Antonio Domínguez.

Diez y nueve gobernadores del país fueron despojados en la reciente elección del control sobre su Congreso estatal, que tendrá dominio (en algunos casos abrumador) de legisladores emanados de Morena y sus aliados. Ello puede dar lugar a cambios igual o más dramáticos que los que anticipa la presidencia de Andrés Manuel López Obrador.

Una largamente esperada transición democrática toca por fin las puertas de los Legislativos estatales como factor de contrapeso de los respectivos Ejecutivos, lo que supondrá la posibilidad de tomar control sobre presupuestos públicos, renovar al Poder Judicial y alejar el riesgo de una nueva generación de mandatarios depredadores del erario, como los priistas Javier y César Duarte o Roberto Borge, así como el panista Guillermo Padrés.

El revés electoral es tan grave en entidades como Hidalgo, Sinaloa, Estado de México, Colima, Sonora y Baja California Sur que atará de manos a gobernantes que recién habían iniciado sus gestiones o aun no llegaban siquiera a la mitad del término. No faltará quien vea en ello un mandato recortado, que los hará navegar bajo condiciones precarias hasta el final de sus gestiones.

Un caso llamativo es la forma en que cierra el gobierno que encabezó Miguel Ángel Mancera en la capital del país, con un consenso reprobatorio por el abandono en el que dejó la ciudad, cuyo Congreso de 33 integrantes tendrá 31 militantes de Morena y sus aliados.

Llaman también la atención crisis como las que se anticipan en, por ejemplo, Hidalgo, donde el priista Omar Fayad había arrancado su gestión (2016-2022) sin control sobre municipios estratégicos como la capital, Pachuca. En los nuevos comicios el gobernante vio a Morena y sus aliados llevarse 17 de las 18 curules de mayoría en la Cámara local. Su partido, el PRI, obtuvo una, y fue arrasado igualmente en los espacios para el Congreso federal. Ello nubla el horizonte de Fayad y también el de su jefe político, el ex secretario de Gobernación, Miguel Osorio Chong.

Lo mismo puede decirse del gobernador del Estado de México, el también priista Alfredo del Mazo, que con 45 diputaciones locales de mayoría perdió 43 en manos de la coalición que encabeza Morena; 2 más para PAN-PRD, y solo 1 al PRI. La dosis fue similar en la disputa por la bancada mexicana en



RETRATO HEREJE

**Roberto Rock L.
Gobernadores
en el ácido**

San Lázaro y el Senado, y en las elecciones para las alcaldías locales. ¿Cuál será la dosis de poder que conserve Del Mazo, cuyo estado fue en los gobiernos panistas de 2000 y 2006 el principal refugio del priísmo?

La alternancia en Veracruz a favor del PAN que encabezó hace apenas dos años Miguel Ángel Yunes Linares, parece extinguida tras el estrafalario intento del gobernante para imponer como sucesor a su hijo. Ya el año pasado Morena avanzó ganando alcaldías clave como la capital, Xalapa. Ahora, de 30 curules locales de mayoría se llevó 21.

Un caso para el morbo político lo representan Colima y Baja California Sur. En el primer estado, José Ignacio Peralta fue un cercano colaborador del presidente Peña Nieto, que lo impulsó a la gubernatura en 2016. Este acreditado tecnócrata del PRI, cuyo Congreso tiene 16 bancas de mayoría, lidiará con 15 legisladores de la coalición de Morena, y uno del PAN-PRD. El sudcaliforniano Carlos Mendoza, de extracción panista, es uno de los mejores amigos y condiscípulo de José Antonio Meade, cuya causa fue aplastada en esa entidad, que tiene una Cámara con 16 diputaciones de mayoría, 15 de las cuales serán para Morena.

Habrán que subrayar otras dos particularidades relevantes. Primeró, que estos gobernadores encontrarán un débil apoyo en sus bancadas dentro de San Lázaro y el Senado para atraer fondos federales o atajar investigaciones sobre desvíos.

También, que Morena y sus aliados tendrán mayoría en 19 de los 32 Congresos locales del país, dos más de los que necesitan para avalar eventuales cambios constitucionales a los que

pueda arribar en el Congreso federal.

APUNTES: En las próximas horas deberá confirmarse que Germán Martínez, ex presidente del PAN y aliado de última hora de

Morena y sus aliados tendrán mayoría en 19 de los 32 Congresos locales del país, dos más de los que necesitan para avalar eventuales cambios constitucionales a los que pueda arribar en el Congreso federal

Andrés Manuel López Obrador, será propuesto por éste como futuro director del IMSS... Marcelo Ebrard regresa a las grandes ligas tras derrotar, en la política y en el litigio judicial, el acoso de Miguel Ángel Mancera y de Miguel Osorio Chong. Frente al desafío de Donald Trump, el futuro canciller tendrá como su aliado no el yerno, Jared Kushner, sino a un consejero clave de la Casa Blanca, Rudolph Giuliani, el ex alcalde legendario de Nueva York. ●

Responsabilidad política y constitucional

Por FRANCISCO VALDÉS
UGALDE

Los resultados electorales del primero de julio rebasaron expectativas y previsiones; rompieron de fondo con dos paradigmas: el neoliberal y el de la democracia minimalista. El triunfo de Morena es la irrupción de una subjetividad social agolpada bajo un liderazgo carismático, el de AMLO, que parece tener por común denominador el hartazgo con la exclusión de la mayoría social de las decisiones políticas y económicas del país.

De una parte, la consigna de hie-ro del fundamentalismo económico, el mercado como buque insignia de la política pública y del Estado, reclama la corrección de sentido común que impidieron a capa y espada los guardianes y los beneficiarios de esa iglesia. Dicho una y otra vez por los críticos desde el centro hasta la sinrazón de los extremos, la regulación se impone, como se impone la prioridad del bien público sobre el pantagruélico festín de acumulación sin límites

en y por los que habitan el tope de la pirámide social. Festín, dicho sea de paso, que se explica también por la ausencia de una sociedad exigente y respetuosa de los derechos de sus miembros. Las culturas socioeconómicas sí hacen la diferencia entre patrones distributivos; en México esa cultura habita en el subsuelo de la degradación, del

que surgen los gritos de rechazo de amplios sectores que no supieron actuar en política antes de que fuera demasiado tarde.

La democracia concebida como mero acto electoral que regresa a los ciudadanos a su ámbito privado hasta las siguientes elecciones, esa democracia "sin adjetivos", ha sido barrida por insatisfactoria. Las oligarquías políticas y económicas se la apropiaron conforme a la tradición de siglos. La representación política se degradó por el doble efecto de petrificación de los intereses partidistas en la zona de confort del dinero y los puestos públicos y una sociedad que se despolitizó, no bien alcanzada las alternancias, hasta que llegaron el hartazgo y la náusea.

Puestas ambas en el balance, no resisto citar a Norbert Lechner (*Las*

sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política): en esta época que nos ha tocado vivir "el incremento de la libertad individual tiende a coincidir con un incremento de la impotencia colectiva". La democracia liberal representativa se diluyó en al menos dos puntos centrales: la ceguera de los representantes que dieron la espalda a los ciudadanos y la exclusión de la mayoría de las consideraciones de la hacienda común. Ambos derrumbes, del principio de mercado convertido en trinchera de oligarquías y de la política divorciada del interés colectivo, convocaron el espejismo cíclico y recurrente: el pueblo y el líder providencial, el rebaño y el pastor. Una entidad tan inexistente como inefable cuando se instala en

la imaginación de muchos.

El "pueblo" que votó no se gobernará directamente por simple lógica aritmética, y será tutelado por los que desde las oficinas públicas tomarán decisiones siempre discretas, segmentadas, fragmentarias por la lógica inherente a la administración del gobierno. Ellos tienen la responsabilidad de transformar la economía para desarrollarnos con justicia

social y "civilizar" el capitalismo, y la política para dar capacidad representativa a las instituciones. En ambas deben asegurar que la voluntad y el juicio de los ciudadanos no sea relegado a los márgenes del sistema político y propiciar una cultura de ciudadanos que brilla por su ausencia. Habrán de demostrar con hechos que su política y sus decisiones responden al interés público.

Tienen también la responsabilidad constitucional de preservar el control del poder. Las posibilidades de reformar la Constitución unilateralmente están, por primera vez desde 1988, al alcance de la mano. Si el gobierno va a tomar en serio ese reto, tendrá que enfrentarse al mandato de los derechos humanos, al principio contramayoritario para garantizar derechos de las minorías, a la hipertrofia de la presidencia, a la división de poderes, a la reconstrucción del federalismo, al rediseño del municipio y la reforma de la justicia, entre otras cosas que no están funcionando en el país. A eso nos referiremos próximamente. ●

Director de Flacso en México.
@pacovaldesu

**EDUARDO
CACCIA**
@eduardo_caccia



Cumplir una promesa de campaña puede ser eficaz pero no efectivo. Por el bien de México, ojalá se comprenda esta diferencia.

AMLO: ¿eficaz o efectivo?

Un nuevo gobierno es una pregunta que le hacemos al destino. Ya contestamos “quién”, ahora viene el “cómo”. Si las promesas de campaña son deudas, el próximo gobierno de López Obrador será uno de los más apalancados por las enormes expectativas que generó. Algunas de esas promesas son contrarias al fin que persiguen, habrá entonces que negociar qué es más importante, la promesa de campaña o el objetivo del gobierno.

Esta negociación no solamente involucra a AMLO *versus* otros, sino a AMLO *versus* AMLO. Él mismo deberá reflexionar hasta dónde cumplir una promesa dañaría la consecución de un logro mayor. Deberá verse obligado a ponderar sus objetivos y en función de ello decidir. Por ejemplo, si para él lo más importante es no fallarle al pueblo en aquello de “por el bien de México, primero los pobres”, debería evaluar cuál es el impacto de su promesa de no usar la seguridad e inteligencia del Estado Mayor Presidencial. Bajo mi óptica, poner en riesgo su persona y la institución presidencial afecta mucho la estabilidad del Estado mexicano, lo que a su vez vulnera la suerte de todos, incluyendo a los pobres.

Lo mismo puede argumentarse con la promesa de viajar en líneas comerciales y no usar el avión presidencial ni otro medio de transporte aéreo propiedad del Estado. Son dos caminos, dos implicaciones, ¿cuál de ellos le facilita atender mejor los intereses del pueblo que hoy espera tanto de él?

Una forma de enfrentar este dilema, que ya ha empezado a ser evidente (hay dentro de su círculo cercano quienes intentan convencer al virtual Presidente electo de traer seguridad) y seguramente crecerá en temas y alcance dentro de la cabeza del hombre sobre cuyos hombros se espera tanto, es ver la teoría de un clásico de la administración y el liderazgo, Peter Drucker, un hombre que marcó el estilo personal de dirigir de muchos exitosos directivos y organizaciones.

AMLO, es indiscutible, tendrá poder para tomar decisiones, pero ¿el hecho de que tenga el poder de cambiar las cosas es justificación para que las cambie? Le ayudaría reflexionar sobre el pragmatismo de Drucker: una cosa es hacer la cosa correctamente y otra es hacer la cosa correcta. El pensador norteamericano hacía una sutil distinción, ser eficaz es hacer la cosa correctamente pero ser efectivo es hacer la cosa correcta. En aras de la eficiencia se han tomado pésimas decisiones, el centro de atención está en la actividad, no en el fin ulterior. Digamos que es posible equivocarse correctamente. En contraste, la efectividad pone en el centro de la decisión el propósito mayor. Así, cumplir una promesa de campaña podría ser eficaz pero no efectivo.

Ahora que el tabasqueño sea Presidente electo (y obviamente al ser Presidente en funciones) es válido el argumento de que para que le vaya bien al pueblo le tiene que ir bien a AMLO o “Por el bien de México, el bien de

AMLO” y viceversa. Otros territorios donde se podrían flexibilizar promesas de campaña son el lugar donde vivirán él y su familia, y particularmente dos asuntos que son fundamentales para cumplir con la madre de todas las promesas, erradicar (no sólo combatir) la corrupción de México: el nombramiento del fiscal general y la forma de enfrentar la corrupción.

Para el caso del fiscal, la autonomía es clave para lanzar la señal de que se va en serio contra el delito. De haber voluntad, habría forma de nombrar este puesto con un mecanismo híbrido entre posturas como la de #Fiscalía-QueSirva y la que hoy defiende AMLO. Respecto del abordaje al fenómeno de la corrupción, requiere primero entenderlo. Hasta hoy, el próximo mandatario está convencido de que con su solo ejemplo bastará y que no se trata de un asunto cultural. Por el bien del pueblo debería reconsiderar sus creencias.

Cuando se habla de “cultura de trabajo” o “cultura organizacional” se identifica un *modus operandi* particular en cierto grupo (una empresa, por ejemplo). Los *modus operandi* también se dan en la sociedad. Vuelvo a invitar a AMLO a que traduzca “cultural” como “*modus operandi*” y no como “idiosincrasia”. La corrupción es una práctica, no un gen. Está en los hechos, no en lo mexicano. Ofende el progreso, no la nacionalidad.

Espero que el próximo Presidente tenga la lucidez de hacer la cosa correcta y no la cosa correctamente.

DE POLÍTICA
Y COSAS PEORES
CATÓN

afacaton@yahoo.com.mx



Don Corneliano le dijo a su mujer: "Sé que me eres infiel". "Cierto -respondió-. Pero piensa las muchas veces que he sido fiel"...

La búsqueda

Simpliciano, muchacho canchero que no sabía nada acerca de las cosas de la vida, regresó de su luna de miel. Le preguntó su padre: "¿Cómo te fue?". "No muy bien -respondió tristemente Simpliciano-. En toda la semana no se me quitó una extraña inflamación que me empezó desde que vi sin ropa a mi mujer"... El severo genitor interrogó al pretendiente que le pedía la mano de su hija: "¿Está usted seguro, joven, de que puede hacer feliz a Dulcibel?". "¡Uh, señor! -respondió el galancete con orgullo-. ¡La hubiera visto anoche!"... El señor que comía en el restorán Brothers Hnos., llamó al mesero y le dijo con enojo: "En mi sopa hay una mosca". Respondió el camarero, imperturbable: "Me permito suplicarle al caballero que al salir la deje en la caja, por si alguien la reclama"... Un amigo de don Sinople P. di Gri, distinguido miembro de la alta sociedad, le dio una mala noticia. "Fui a la capital -le contó- y me enteré de que tu hija está trabajando de prostituta en una casa de citas". "¿Cómo es posible? -empalideció don Sinople-. ¡Eso es una tragedia!". "Sí -confirmó el otro-. ¡Tu hija, una prostituta!". "Eso es lo de menos -replicó el alto señor-. ¡Pero en nuestra familia nadie jamás había traba-

jado!"... Una joven mujer iba a dar a luz al día siguiente. Le preguntó a su médico: "¿Podrá estar conmigo el padre de mi hijo?". "Por supuesto -respondió el facultativo-. Siempre he sido partidario de que el marido esté presente en el momento en que su esposa da a luz". "Ésa no es buena idea, doctor -se preocupó la chica-. Mi marido y el padre de mi hijo no se llevan bien"... Don Corneliano regresó a su casa de un viaje de negocios antes de lo esperado. Al entrar vio sobre el sillón de la sala un saco que ciertamente no era suyo, pues él los usaba solamente de color negro, café o gris, y éste era a cuadros verdes, azules, rojos, anaranjados y amarillos, como de golfista. Llamó a su esposa y le dijo con ominoso acento: "Hay un hombre en esta casa". "Claro que no -replicó la señora-. Ningún hombre hay aquí. Claro, descontando tu presencia". Lo dijo con determinación, pero en sus palabras había un matiz de nerviosismo. Inquirió don Corneliano: "¿Y ese saco?". Respondió ella: "Ha de ser de alguno de tus amigos, que lo dejó olvidado cuando vinieron a ver contigo el partido de Colombia contra Dinamarca". "No es posible -adujo el señor-. Ese día todos vestíamos de luto por la reciente eliminación del Tri. De

seguro hay un hombre en esta casa". Así diciendo don Corneliano se puso a buscar afanosamente por todas partes. Removió las cortinas y los muebles; levantó las alfombras y tapetes. En la cocina abrió el refrigerador y el horno de la estufa. Fue al cuarto de la plancha y miró dentro de la lavadora. En el jardín hurgó entre los arbustos. Fue luego a las habitaciones; abrió todos los clósets y se asomó abajo de las camas. No halló nada aparte de polvo ancestral y basura acumulada a lo largo de los años. Se dio por vencido, pues, y le pidió perdón a su esposa por haber sospechado de ella. Gimió la esposa: "¿Cómo pudiste poner en duda la fidelidad que te juré al pie del ara? Ningún hombre ha habido en mi vida más que tú, al menos hasta la hora de cerrar esta edición. Eres un desconsiderado". Sintió pena don Corneliano, tanta que le vino en gana desahogar una necesidad menor -así reaccionaba él-, para cuyo efecto fue al baño de su alcoba. Notó que la cortina de la ducha estaba corrida, y la descorrió. De pie en la bañera estaba un individuo en ropas muy menores, pues no traía ninguna. Le dijo el sujeto a don Corneliano con tono de molestia: "Le ruego, señor mío, que no abra la cortinilla. Todavía no acabo de votar"... FIN.



Los votantes hablaron y México entra en una nueva etapa de su historia, pero ésta sólo será positiva si se da un cambio de régimen.

Mito vs. oportunidad

Ya hay presidente electo y ahora es tiempo de reconciliación. Un nuevo gobierno, especialmente uno expresamente enfocado a cambiar el paradigma reinante, tiene la excepcional oportunidad de transformar al país. Para acabar con el clima rijoso que nos caracteriza y, sobre todo, para construir un nuevo futuro. Construir sobre lo existente para así enfrentar exitosamente los tres asuntos que AMLO planteó como prioritarios en esta campaña: el crecimiento económico, la pobreza y la desigualdad.

En las últimas tres décadas, los mexicanos pasamos de un sistema político autoritario abocado al control de la población que no toleraba competencia, hacia un régimen electoral competitivo pero sin instituciones que generen certidumbre y protejan a la ciudadanía. Sin embargo, el común denominador sigue siendo el mismo: las elecciones constituyen una apuesta irreductible donde se juega "la vida" cada seis años. Ningún país serio puede sobrevivir semejante espada de Damocles, permanentemente amenazando la estabilidad política y económica.

En el régimen emanado de la Revolución, la figura central fue siempre la del presidente, cuyas facultades efectivas rebasaban con mucho las expresadas en la Constitución. La concentración del poder,

combinada con el liderazgo de la estructura de control que ejercía el PRI, rebasaba el entramado legal y le confería facultades meta constitucionales al presidente. Aquellos poderes no sólo se expresaban en sus propias decisiones sino que le conferían un papel central a las lealtades personales y grupales al presidente, mismas que se compen-saban con la corrupción y, por ende, la impunidad. Ese es el régimen con el que los mexicanos hemos vivido desde hace casi cien años y que no se modificó ni en un ápice con los gobiernos del PAN. Ese régimen ha impedido un verdadero desarrollo y ha sido propenso a crisis recurrentes.

Tan central es la figura presidencial que cualquier elección -o decisión errada- entraña el riesgo de convertirse en un cisma. El problema no reside en una persona sino en que la presidencia ostenta poderes tan vastos que puede afectar, en el viejo dicho, vidas y haciendas. En el pasado -en la era priista que, al menos en esto, concluyó en 2000- la sucesión presidencial era parte de un proceso acotado en el que el mandatario saliente procuraba limitar la probabilidad de que su sucesor rompiera los cánones y pusiera en riesgo la viabilidad del país, lo que ocurrió a partir de 1970. La oportunidad hoy es terminar con ese régimen político sin sacrificar lo que se ha construido para generar riqueza y empleos como

nunca antes.

Las cosas cambiaron desde el 2000 porque los poderes inherentes a la presidencia disminuyeron (producto de su "divorcio" del PRI), pero surgieron poderes cuasi autónomos, como los gobernadores, a la vez que, con la competencia democrática, emergieron candidatos que no comparten los paradigmas previamente existentes. La suma de poder excesivo y ausencia de paradigmas compartidos exacerbó el potencial de dislocamiento asociado al cambio de gobierno, produciendo miedos, desequilibrios y crisis. Hoy existe la oportunidad casi única de dejar todo eso en el pasado.

México ya no es un país marginal en el mundo internacional. Cuando la economía mexicana estaba cerrada y (casi) todas las variables se encontraban bajo control gubernamental, los riesgos inherentes a la sucesión podían ser contenidos. Hoy, en el contexto de un sistema financiero abierto, una economía orientada a la exportación y una competencia inmisericorde por atraer inversión (en esto la inversión mexicana y la del exterior son indistinguibles) de la que depende el bienestar de la población, la capacidad para contener los riesgos es, simplemente, inexistente. No hay país que resista los embates de los mercados cuando se rompen los equilibrios financieros o políticos clave. Eso es lo que le pasó al imperio británico en 1992.

El México de 2018 es muy distinto al de mediados del siglo pasado, excepto en un factor: el régimen político sigue siendo, en su esencia, el mismo, pero ahora, en lugar de generar certidumbre, se ha convertido en la fuente de desequilibrios, riesgos y, de hecho, amenazas a la estabilidad. Los vastos poderes permitían que el gobierno actuara de manera concertada, como ocurrió durante la etapa del *desarrollo estabilizador*, pero también permitían toda clase de abusos burocráticos y políticos que quizá eran tolerables en una era anterior a la de las redes sociales. Hoy, con el acceso universal a la información, ha desaparecido la capacidad de control que era la esencia de aquel sistema.

Fecha 08-JUL-2018

Página 11

Sección Olivier

La oportunidad radica en llevar a cabo la reforma política que el sistema anterior siempre rechazó, para construir pesos y contrapesos efectivos que le den viabilidad económica y política al país para el próximo siglo, una verdadera transformación. Sólo un presidente fuerte puede lograr esa revolución.

México necesita un cambio de régimen para construir un futuro distinto, sin pobreza y con equidad. El país requiere un sistema político fundamentado en el Estado de derecho, lo que quiere decir una sola cosa: pesos y contrapesos que protejan al ciudadano. Para lograr el desarrollo tan añorado y acabar con el clima de odio y confrontación.

**JUAN E.
 PARDINAS**
 @jepardinas



*En el gran poder
 que tendrá López
 Obrador está
 su mayor desafío.*

AMLO y Spiderman

En 2004, siete de cada diez mexicanos expresaban su apoyo a la democracia. Dos sexenios después, en 2017, esta proporción había caído a menos de cinco de cada diez. Los malos gobiernos, electos en las urnas, le habían pasado una factura reputacional a esta forma de gobierno. Apenas entre 2012 y 2016, la confianza en las elecciones se había contraído 22% (Vanderbilt University, LAPOP, 2017). Los más de 30 millones de personas que votaron por Andrés Manuel López Obrador seguramente revertirán esa desaprobación colectiva sobre el régimen democrático.

Quienes tuvimos la feliz responsabilidad de ser funcionarios de casilla nos tocó el privilegio de mirar de cerca esa fuerza colectiva que cimbra la historia de las naciones y conmueve las emociones de los individuos. El domingo en la noche había mucha gente feliz en México. Algo bueno debe suceder cuando las normas e instituciones de un país son razón de una alegría multitudinaria. Finalmente tuvimos una democracia con democratas, donde los perdedores mostraron una elegante resignación ante el brutal veredicto de las urnas. La madurez de la política tuvo un reflejo en la serena reacción de los mercados financieros.

“Un gran poder conlleva

una gran responsabilidad”. La frase del Tío Ben en los cómics de Spiderman resume el desafío del próximo Presidente. Por voluntad masiva de los electores mexicanos se borró una de las fronteras políticas que marca la división de poderes. El artículo 49 de la Constitución aún preserva esta separación, pero en la realidad AMLO será titular del Poder Ejecutivo y jefe político de una súper mayoría en ambas Cámaras del Legislativo y 18 congresos estatales. Morena tiene la cadena de mando del viejo PRI y la disciplina jerárquica de un ejército. Un puñado de transfugas de la menguante oposición puede darle al virtual

Presidente electo la goma y el lápiz para reescribir el texto de la Constitución y el destino de la República. En los hechos, sólo las riendas de su fuero interno pueden frenar a AMLO de la tentación de reinventarlo todo. Con un PRI que huele a muerto y un PAN en su mayor crisis existencial, la oposición al actual gobierno habrá de venir de trincheras distintas al sistema de partidos.

A diferencia de las presidencias imperiales del siglo XX, AMLO enfrentará ciertos contrapesos del Poder Judicial y los órganos con autonomía constitucional. Sin embargo, el mandato de Enrique Peña Nieto representa un buen manual para diezmar estas autonomías. Una de las pruebas con que la

historia juzgará el legado del próximo Presidente será su voluntad para proteger estos espacios institucionales que, en teoría, están blindados de su propia influencia.

Mi frase favorita de AMLO esta semana fue: “Quiero ser un buen Presidente”. Lejos de la desmesura grandilocuente de mencionarse a sí mismo en la misma oración que Juárez, Madero y Cárdenas, “ser un buen Presidente” es a la vez una ambición modesta y monumental. Después de la frivolidad de Vicente Fox, la terca soberbia de Felipe Calderón y la corrupta ineptitud del actual residente de Los Pinos, lo que México necesita es “un buen Presidente”. Nada más y nada menos. Un hermoso aforismo del teólogo Reinhold Niebuhr le pide a Dios tres dones: *Señor, concédeme serenidad para aceptar todo aquello que no puedo cambiar, fortaleza para cambiar lo que soy capaz de cambiar y sabiduría para entender la diferencia*. Ser o no ser un buen Presidente dependerá del ojo clínico para distinguir lo que tiene que transformarse en México, lo que se debe fortalecer y lo que se debe preservar. Como superhéroe de cómic, el legado de AMLO dependerá de la sabiduría de su carácter para atemperar los alcances de su propio poder.



LA SEMANA DE ROMÁN REVUELTAS

revueltas@mac.com

Obrador, el enigma

Lo repito: no son tiempos de seguir agitando resquemores, sino de buscar el más viable acomodo al presente y el primer recurso es interpretar los mensajes del virtual presidente electo para encontrar ese posible escenario esperanzador

Legados a este momento —es decir, confrontados a la realidad de su triunfo avasallador— quienes hemos sido firmes detractores de Obrador no podemos ya más que esperar una sola cosa: que predominen en el hombre la sensatez y la prudencia en lugar de que afloren esos rasgos suyos que tanto nos han inquietado en el pasado.

En lo personal, la esperanza de que los destinos de la nación mexicana no terminen por supeditarse a las extravagancias del caudillismo alcanza, punto por punto, la dimensión de mis anteriores reservas hacia el personaje: la alarma por el posible advenimiento de un demagogo populista se ha trasmutado ahora en una expectante vigilia, en una constante adivinación —teñida del optimismo de los ilusos— de los signos que pudieren anunciar, desde ya, futuros desenlaces positivos.

Lo repito: no son ya tiempos de seguir agitando antiguos resquemores sino de buscar el más viable acomodo al presente. Y ahí, el primer recurso es interpretar los mensajes que envía el virtual presidente electo para encontrar, precisamente, ese posible escenario esperanzador.

Por lo pronto, no hemos advertido en sus discursos y actuaciones elementos que pudieren anunciar el futuro de enfrentamientos, enconos y divisionismos que presagiábamos al observar sus desplantes durante la campaña. Todo lo contrario: Obrador se ha comportado como un auténtico hombre de Estado. Y esto, creo yo, hay que decirlo. Es muy importante, justamente ahora que una de nuestras preocupaciones es esa gran reconciliación nacional a partir de la cual debiéremos construir un mejor futuro para México, otorgar reconocimiento y conceder un voto de confianza a quien

llevará las riendas de la nación.

Sus críticos no nos hemos privado, en momento alguno, de señalar yerros, de anticipar catástrofes y de advertir sobre las nefarias consecuencias que resultarían de su triunfo electoral. Pues bien, Obrador ya está allí, ya ganó la presidencia de la República y cuenta, por si fuera poco, con un poder político que ninguno de sus antecesores ha tenido desde que México comenzó su aventura democrática. ¿Qué hacemos, entonces? ¿Nos vamos de este país? ¿Nos dedicamos a seguir denostándolo imparablemente? ¿Le negamos cualquier mérito y toda cualidad?

No creo que tengamos que hacerlo, por más que la pronta adhesión de sus tradicionales adversarios parezca un acto de mero oportunismo y que algo así pudiere exhibir la sempiterna sumisión de los actores sociales al poder político.

Ahora bien, el desempeño que tendrá el líder de Morena como presidente de México no deja de ser un enigma a cinco meses de

AMLO enfrentará unos retos descomunales —estando el país como está— y no contará con los recursos necesarios para solventar un plan tan ambicioso como el que le ha propuesto a la sociedad

que asuma el cargo. ¿Qué líneas seguirá? ¿Qué grupos sociales se sentirá obligado a privilegiar, más allá de su primera declaración de que gobernará «para todos los mexicanos, ricos y pobres»? ¿Cederá a las

EFREN

presiones de los más radicales? ¿Cumplirá puntual y escrupulosamente con todas y cada una de sus promesas de campaña, incluidas las más extremas? ¿Dejará de ser ese individuo conciliador que vemos ahora —personificación misma del político profesional— para transformarse en un caudillo intolerante? ¿Se dejará llevar por un pragmatismo tan saludable como beneficioso para todos? ¿Representará a una izquierda moderada o será el emisario directo de los populistas más recalcitrantes? ¿Instaurará un régimen estatista e intervencionista en lo económico?

No lo sabemos todavía. Contamos apenas con algunas pistas. Lo que sí podemos señalar, sin embargo, es que Obrador va a enfrentar unos retos descomunales —estando el país como está— y que, a pesar del apoyo del Congreso, no contará con los recursos necesarios para poder solventar un programa tan ambicioso como el que le ha propuesto a la sociedad mexicana. Esto, a la vez, llevará a que una parte de su electorado comience a manifestar su descontento siendo que las expectativas creadas son realmente muy grandes.

Será, muy seguramente, su primera gran prueba como gobernante de una nación entera. Por el bien de México, esperemos que salga adelante. Pero ahí, en ese entorno adverso, es donde tendrá que demostrar que no es el personaje que ha inspirado temores y promovido enfrentamientos sino el líder que un México moderno necesita. **M**

JUEGO DE ESPEJOS

FEDERICO BERRUETO

fberruetop@gmail.com • Twitter: @berrueto



¿Qué hacer con López Obrador?

Nada como vivir un sueño y mejor cuando lo imposible se ha hecho realidad, una épica de hechos, lágrimas, tropiezos y logros que se vuelven hazaña cuando el triunfo es acompañado de la voluntad mayoritaria de pobres y ricos...

“Nadie puede abrir semilla en el corazón del sueño”
Leyenda del Tiempo. Camarón de la Isla

López Obrador vivió el sueño de ser presidente. En el anhelo le acompañaron muchos otros. Nada como vivir lo aparentemente inalcanzable. Si García Márquez hubiera nacido en Macuspana, seguramente su realismo mágico hubiera acrecentado su inmortal y genial obra. Tabasco es mágico, su geografía, sus personajes, sus luchas, sus historias, reales o irreales ficciones. Mundo fantástico de ese espacio ahora en demasía poblado por criminales sanguinarios que dan crédito a eso de la vida no vale nada, lugar singular de esa real pesadilla de violencia desbordada y mucho antes, cuando el prócer era solo para su madre promesa, tierra de poetas magistrales como Carlitos Pellicer y el siempre joven José Carlos Becerra.

Nada como vivir un sueño y todavía mejor cuando el éste se desborda en pincelazos de que lo imposible se ha hecho realidad. Una épica de hechos, lágrimas, tropiezos y logros que cobra condición de hazaña en la noche en que se anuncia que el triunfo es acompañado de la voluntad mayoritaria de hombres y mujeres, jóvenes y viejos, pobres y ricos, ilustrados y no tanto. Lo abrumador de esa voluntad alude a la cadena de ilusiones perdidas, de desencantos regateados, de coraje para sobreponerse de la adversidad. Por fin se recrea en el imaginario colectivo el regreso de Quetzalcóatl. Se vota no por la democracia liberal, tampoco por la coalición integradora del pluralismo, el sufragio inequívoco es por el régimen de un caudillo.

Las élites, como siempre, penosa e impudicamente, en el ejercicio de acomodarse. No

había necesidad, pero así es. Los intereses no tienen ideología, tampoco vergüenza, ya no digamos dignidad. No advierten que lo que más necesitará el país y el próximo mandatario es crítica honesta, razonada y valiente. Eso mejor a desdecirse y apostar a que quien ganó no haga lo que dijo que haría de llegar a la Presidencia.

En la oposición partidaria se sacan los cuchillos largos. No se trata de saldar cuentas, ni siquiera de dar curso a la ira, espectáculo que humilla a todos. En el PRI es la impudicia por arrebatar lo poco que queda. Por igual evoca e invoca a los que no pudieron, tampoco quisieron y a los que ahora en la desmemoria de su interesada complacencia se hacen pasar por sentenciadores. En esta escena de bajeza y autohumillación, destaca la del señor Gamboa, una vergüenza mayor de quien comía del mismo plato de quien le benefició en exceso y que ahora le echa en cara lo que mal hizo y no hizo.

Así es la política y más en este lugar de anhelos extraviados y de pérdidas reales, generosa y obsequiosa en extremo con el ganador, miserable con el perdedor. Sin embargo, lo importante es lo que viene, no lo que ocurrió. El PRI y el PAN tendrán tiempo para entender y entenderse. Difícil que ocurra, al menos el segundo sabe vivir en la oposición, el primero tendrá que reinventarse si quiere transitar al futuro, complicado no solo por el tamaño del repudio social, sino por la incapacidad para hablar y pensar con honestidad. Así es porque la realidad y el mañana, desde hace tiempo, por culpa propia, les ha dado la espalda.

Andrés Manuel, para ser buen presidente lo que requiere es crítica, no la del hígado o la del prejuicio, sino la que haga entender que México es un país plural, que requiere soluciones no

promesas, un gobierno que entienda los límites del poder y la convicción, más allá de lo que señalaron los votantes el pasado 1 de julio, de que el país no puede ser el de un solo hombre.

Los empresarios, los medios y muchos otros están en lo suyo, algunos por convicción, otros por interés, algunos más por miedo. Nada como decir con claridad lo que se piensa, cree, preocupa y quiere. Están bien las adhesiones y el reconocimiento, honesto o interesado, pero por la ausencia de los contrapesos es imprescindible la reserva, el escrutinio, la libertad de decir y disentir.

Con el triunfo arrollador de López Obrador y de Morena queda claro qué es lo que no se quiere y que sea el otrora intransigente opositor, el depositario de la confianza ciudadana para que dirija al gobierno y represente al Estado mexicano. Lo que no es evidente es el aval a mucho de lo que propone. Además, para efectos del ejercicio del gobierno lo difícil no son los propósitos, sino los medios para lograrlos.

López Obrador requerirá de lo que ahora no se advierte: una oposición, formal e informal, sensible e inteligente. Lo necesita él y sobre todo el país que habrá de gobernar. Por sus modos y formas, seguramente será un presidente popular, pero el juego del poder no es ese, de lo que se trata es ser eficaz, cumplir con su tiempo y el de los mexicanos que vienen. Todo por verse. **M**

Las élites, penosa e impudicamente, en el ejercicio de acomodarse; no había necesidad, pero así es, los intereses no tienen ideología, tampoco vergüenza, ya no digamos dignidad



De naturaleza política

**ENRIQUE
ARANDA**

opinionexcelsior@gimm.com.mx

Obligado diálogo legislativo...

El lopezobradorismo resultó ser ya, tras los históricos comicios del pasado domingo, la primera fuerza no en 17, sino en 19 entidades del país, la Ciudad de México incluida.

Si bien se confirmó el aplastante triunfo de **Andrés Manuel López Obrador** y su partido en prácticamente todos los ámbitos y niveles, algo que llama la atención y tranquiliza a no pocos es que uno de los muy escasos espacios donde su victoria "quedó corta" fue en la disputa por el Legislativo federal donde, al margen de conseguir con sus aliados de los partidos Encuentro Social (PES) y del Trabajo (PT) la mayoría absoluta en ambas cámaras, ello no le alcanzará para imponer, unilateralmente o sin consulta o diálogo alguno, su eventual deseo de modificar la Constitución.

Esto, claro, al margen de que antes aun de tomar posesión el próximo 1 de diciembre, el futuro Presidente cuenta ya con el apoyo garantizado de, al menos, 303 diputados en San Lázaro y 70 senadores o, más, con el aval a sus eventuales propuestas de reforma a la Carta Magna, de 17 de los 32 Congresos estatales necesarios para avanzar por esa vía, dado que, a la vista de los resultados electorales oficiales, el *lopezobradorismo* resultó ser ya, tras los históricos comicios del pasado domingo, la primera fuerza no en 17, sino en 19 entidades del país, la Ciudad de México incluida.

Negociar entonces, sí. Con Acción Nacional (PAN), que será primera minoría en ambos recintos legislativos y, también, con el Revolucionario Institucional (PRI), que con todo y la magra cosecha de curules lograda, contará, en cada uno de los casos, con los diputados y/o senadores, cuyo voto necesitará el jefe del Ejecutivo para construir las mayorías calificadas —334 en la Cámara baja y 85

en la alta—, indispensables para concretar cambios a la ley fundamental.

Ahora que, independientemente de la explícita frustración que la no consecución de las ansiadas mayorías calificadas pudiera estar representando para **López Obrador**, lo anteriormente planteado podría constituir una primera explicación de la abrupta apertura que él mismo y sus (presuntamente) más cercanos en el futuro gobierno han venido mostrando en las últimas horas, al grado de adelantar, incluso, sendos encuentros privados, tanto con el priista-ciudadano **José Antonio Meade Kuribreña** y, ahora sí que aunque usted no lo crea, con el perredista-panista **Ricardo Anaya Cortés**.

Es verdad que es temprano aún para avanzar por esta ruta y tratar de adivinar cuál pudiera ser la conducta, estrategia y postura del tabasqueño si de impulsar, como de hecho lo ofreció desde su campaña y lo ha reiterado en más de una ocasión tras su victoria, reformas constitucionales de gran calado. Sin embargo, nadie hoy duda que, aunque no en todos los casos, el Legislativo tendrá que negociar con él...

Es temprano para tratar de adivinar cuál pudiera ser la conducta, estrategia y postura del tabasqueño.

ASTERISCOS

* Antes del jueves, porque así lo prevé la ley, el comando de Morena-Querétaro impugnará el resultado de la puja por la alcaldía capitalina donde, si bien se entregó ya constancia de mayoría al panista **Luis Bernardo Nava**, el cúmulo de (supuestas o reales) anomalías, dicen, es enorme. Ayer, la gente de **Carlos Peñañiel**, líder local, y del candidato **Adolfo Ríos**, esperaba el arribo de abogados, dos, del grupo del extitular de Fepade, **Santiago Nieto**.

* Apenas filtrarse lo anterior, por cierto, no pocas luces de alerta se encendieron al más alto nivel del gobierno estatal, donde su cuestionado titular, **Francisco Pancho Domínguez**, sigue sopesando buscar ser él quien, desde la presidencia partidista, lidere el proceso de reestructuración de Acción Nacional... Un mal manejo del caso, coinciden todos, sería catastrófico.

* Acostumbrado a decir lo que piensa, el cardenal emérito de Guadalajara, **Juan Sandoval Íñiguez**, no dudó en levantar la voz para invitar a los ganadores de la pasada elección a que "sean serios y formales para que les respetemos...", a cumplir "las promesas sensatas que hayan hecho" y, en especial, a no olvidar el ofrecido combate a la corrupción. Bien...

Veámonos aquí mañana, con otro asunto *De naturaleza política*.